Año II. Martes 3 de Setiembre de 1872. Núm. 349.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs. 3 id. 18 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.
Insértese ó no se devuelve ningun original.



REDACCION.
Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4, Bajo.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

CARTA Á S. M. EL REY.

I.

Hace algunos años, un escritor insigne, un heróico patricio, á cuyo lado y bajo cuya inspiracion aprendí muy jóven á amar la libertad, y estimar la honra de mi patria, dirigió una *reverente carta* á la reina entonces de España, doña Isabel II, desgraciada señora, que acaso lamenta hoy en el destierro no haber seguido el leal consejo de aquel modesto ciudadano, cuya voz era el eco de todo un pueblo martirizado y oprimido por los que mas ultrajes hicieran antes á la corona y á la dinastía; por los que desde las columnas de un periódico (1) habian mancillado la honra de la reina madre, y contemporizando con un partido que nacia saludando á la jóven democracia.

Permitid, señor, que en igualdad de circunstancias é imitando la conducta noble y generosa de aquel varon ilustre, á quien llora todavía el partido liberal, eleve hasta el trono su voz humilde, el que antes que os ofreciese la corona la Asamblea Constituyente, habia proclamado al duque de Aosta como el candidato mas digno para ceñir á sus sienes la diadema de San Fernando (2). Jamás fué cortesano el que estas líneas traza: si ruda, pues, apareciese su frase, perdónesele en gracia de su buen deseo, que solo el temor del porvenir le hace romper el silencio, y solo se inspira en las necesidades de su pátria.

II.

Señor: Cuando los pueblos sufren, los reyes tienen ocasion de demostrar la grandeza de su ánimo y los sentimientos de su alma; y ¡ay de aquellos reyes que no lo hacen, y solo por la lisonja, la adulacion y el aplauso de los cortesanos, pretenden apreciar las aspiraciones de los pueblos! Y ¡ay de aquellos monarcas que debiendo un trono al voto nacional, se alejan un dia de los hombres qué, con su patriotismo, con su valor, con su inteligencia y sus sacrificios, les garantizaron á los ojos de los que, por primera vez les contemplaban en el trono de sus mayores!

La historia, fecunda en ejemplos, en cada una de sus páginas, los ofrece terribles á la consideracion de todos: Cárlos I en Inglaterra, Luis XVI en Francia, Maximiliano en Méjico, sirven de elocuente enseñanza á los reyes que se olvidan de sus leales servidores, y por miedo ó por debilidad, se entregan en brazos de sus desleales adversarios. Y no es, señor, que creamos del todo perdida nuestra obra: no es que consideremos irremediable la ruina de la monarquía española; aun es tiempo de recuperar lo perdido, aun es tiempo de devolver al país sus mas risueñas esperanzas; pero la sociedad está amenazada de muerte, graves peligros nos rodean, y para conjurarlos, es preciso que V. M. conozca la aflictiva y escandalosa situacion del país; porque jamás en tiempo alguno se hizo gala desde las esferas oficiales de tanta arbitrariedad y de tamaño despotismo, como en estos benditos tiempos, en que por capricho se falta á la Constitucion y se infringen las leyes, por el gusto de infringirlas.

(1) *El Guirigay.*
(2) Me refiero á la publicacion del folleto que con el título de *El Duque de Aosta* dí á luz en 1870.

III.

La sociedad española atraviesa uno de los mas difíciles momentos; quizás se encuentra en una situacion mas violenta y mas grave que aquella en que esclava y aherrojada vivia bajo el látigo del absolutismo. La sociedad española está amenazada de muerte, y de una muerte próxima; inmensos peligros la rodean; terribles catástrofes se anuncian, sombrias nubes empañan, por fin, el horizonte de la patria, merced al desbarajuste, á la confusion, al desórden, á la anarquía que reina en todos los ramos de la administracion y de la política.

Todos aquellos que constituyen el partido de los indiferentes, por desgracia el mayor en España, se asombran y lamentan de que en poco mas de dos meses haya introducido la fatal situacion dominante una perturbacion tan honda y tristísima en el organismo social, político, religioso, económico, comercial, industrial, etc., etc., porque todo es un campo de ruinas: é instituciones, leyes y costumbres, derechos y deberes, sentimientos é intereses respetables, todo cae y todo sucumbre bajo el tiránico capricho de este Gobierno, que nuevo *ángel esterminador*, lleva por do quiera la desolacion y la muerte.

En tan breve espacio de tiempo ha cambiado infelizmente el modo de ser de la España revolucionaria; ya no se respetan como antes las grandes conquistas de Setiembre; ya no se observan leal y sinceramente los preceptos constitucionales; ya no se conservan en toda su pureza los derechos del ciudadano; ya no tienen fiel y rigurosa práctica las leyes orgánicas que servian de complemento á la ley fundamental; hasta ahora existia una armonía completa entre los poderes públicos, y de tal modo se enlazara la suerte del monarca á la suerte de pueblo, que nadie pensaba ni en restauraciones ni en revoluciones; se habia asegurado la paz del pais y la confianza se reflejaba en todos los ánimos; en una palabra, se habia consolidado la obra magna de Setiembre, con todas, absolutamente todas sus consecuencias.

Y sin un partido, enemigo de todo Gobierno monárquico—ménos del actual, dicho sea en honra de los radicales—amenazaba á altísimas instituciones, sus amenazas no pasaban el límite del periódico y su propaganda antidinástica, no le daba fuerza alguna; antes, bien, se la mermaba en gran parte á causa de las excisiones que aquella producia á cada instante. Y si un partido, enemigo irreconciliable del progreso humano, se alzaba en armas para disputar con sangre al país sus preciosas conquistas, bien pronto pagaba caro su atrevimiento, y allí, donde más formidable se presentaba, tenia que rendir su soberbia ante el patriotismo de los que representaban al verdadero país, porque con sus esfuerzos y sacrificios, le han redimido de la esclavitud y de la deshonra.

Pero hoy ¿que queda de aquella obra?

La ley hollada; escarnecido el principio de autoridad, sin el que la libertad es la licencia; vulnerados los fueros del Parlamento; infringida y violada la Constitucion; falseada la ley electoral con tan extraordinaria y nunca vista remocion de empleados; invadidas las oficinas públicas por hombres ineptos, y algunos sujetos á la accion de los tribunales; disueltos los ayuntamientos y reemplazados por otros nombrados poco menos que de real órden; la administracion de justicia sirviendo á bastardas cábalas políticas; por todas partes los obreros en huelga; la paz del Estado perdida, y amenazado el hogar doméstico á cada instante por el saqueo, el asesinato y el incendio; el motin á la órden del dia en grandes y pequeñas poblaciones; el filibusterismo trabajando públicamente á ciencia y paciencia de las autoridades; la *Internacional* considerada por la Constitucion fuera de la ley, reuniendo á la luz del dia sus afiliados y haciendo su propaganda impunemente; el socialismo recibiendo fusiles del mismo Gobierno á pretexto de contribuir al armamento nacional; el Tesoro exhausto; la Hacienda en bancarrota; erigido el empréstito y el contrato ruinoso en sistema financiero; menospreciados los valores públicos en los mercados extranjeros y en constante descenso en nuestras plazas mercantiles; herido el sentimiento religioso; avergonzada la moral pública de tanto y tan increible escándalo, y víctimas las mas ricas provincias de una desastrosa guerra civil. Hé ahí el cuadro fiel y completo que hoy ofrece nuestra desgraciada pátria á la consideracion de propios y extraños.

IV.

Y como si todo fuera poco, Señor; y como si esta patria noble y querida estuviese condenada á perpétuo martirio; cuando creimos arraigada vuestra dinastía en el corazon de este hidalgo y generoso pueblo, se habla de infames decepciones, de *arrepentimientos sinceros*: y ello es lo cierto que los mas interesados en el prestigio real se complacen unas veces en esparcir la voz de *abdicacion*, y otras la no menos fatídica de *forzosa renuncia*. Pero el instinto popular, que rara vez se engaña, llega mas lejos, y examinando las *complacencias* que se guardan á los federales, hace terribles pronósticos, y la voz de ¡TRAICION! cunde por todas partes, se oye en todos los círculos, se repite en calles y plazas, y ni una protesta se levanta airada contra tamaña acusacion, cuyo orígen se ignora; pero cuyo eco resuena en todos los corazones con verdadero espanto.

¡Traicion! ¿Hay alguien capaz de tan inícua empresa...?

¡Ah! Señor: corrian los últimos años del pasado siglo; reinaba en Francia Luis XVI, y en su nombre gobernaban los ministros Roland, Servan y Cloviere. Nadie hubiera dudado un momento de su amor al infortunado monarca; su adhesion al trono era reconocida por todos, y especialmente en palacio; hacian de ella y de su fidelidad tan excesivo alarde, que no parecia sino que tenian miedo de verse privados de la régia confianza; y sin embargo, en el mismo Gabinete de Roland se conspiraba contra la dinastía y se fulminaba contra el monarca la sentencia de muerte; allí, de acuerdo con los clubs republicanos, se trataba de ir mermando poco á poco las prerrogativas de la corona; allí se formulaban ciertos decretos convenidos de antemano con los enemigos de la institucion monárquica; allí se elaboraban el desprestigio del rey y las mas groseras injurias contra su virtuosa esposa; allí se decretaba su prision;

allí, en fin, se creia necesario que la Cámara popular se erigiese en soberano, dictando leyes á la Francia, abriendo la puerta á la Convencion, y afilando el puñal de los jacobinos que al mismo tiempo que desgarrara millares de pechos inocentes, hiciera rodar las ilustres cabezas de Luis XVI y de María Antonieta.

Una série de concesiones inútiles habian debilitado por completo el prestigio y la majestad real; la ruidosa licencia habia sucedido á la pacífica libertad, y natural era, pues, que la corona sirviese de instrumento aun á los mismos revolucionarios.

Un dia, el 5 de Octubre, corria el populacho de Paris á Versalles en busca del rey, y á las puertas del palacio se asesinaba á los guardias á presencia de Lafayete, comandante general de las fuerzas municipales: el rey salia á poco en brazos de los asesinos y entraba en la capital, paseando en triunfo por sus rebeldes vasallos, para quedar despues reducido á prision en su propio alcázar. Entonces sus ministros, que lo fueron despues tambien del Directorio, pusieron el trono en medio de las calles; en vez de la libertad, consagraron el libertinaje; cegaron con su insensatez todas las fuentes de la autoridad civil y religiosa; bastardearon los derechos políticos; consintieron como máxima que, *la insurreccion contra la servidumbre era el mas santo de los deberes*; y dieron, en fin, rienda suelta á las pasiones, abriendo ellos mismos el abismo de la revolucion.

Hé aquí, Señor, el recuerdo histórico que frecuentemente roba la tranquilidad al espíritu de los que verdaderamente os aman, y aman tambien la libertad de la pátria: hé aquí por que temiendo por vuestra suerte y la suya propia, todas las clases sociales se pregunten con estupor, ¿qué hace el rey?

V.

Todavía no se han dado aquí asonadas como las de Versalles; pero á ciencia y presencia de las autoridades, se ha atentado contra vuestra preciosa vida, sin que hasta ahora, y á pesar de los reos cogidos *in fraganti*, haya tenido lugar el castigo de los culpables. No han promulgado aun vuestra sentencia los nuevos Roland y Cloviere; pero han herido el corazon de vuestra esposa en lo mas sagrado de sus sentimientos, con la publicacion de artículos como *La loca del Vaticano*: no os han entregado todavía á sus *benévolos aliados*, pero han escuchado con calma que se declare pública y solemnemente que, *será el primer ciudadano de la nacion el asesino del rey*: no se ha dictado aun auto de prision contra vos y vuestra familia; pero os han hecho viajar, para que olvidáseis con las manifestaciones oficiales, los clamores de España entera, é ignoráseis los amaños puestos en juego para lograr el resultado que se prometen de las elecciones de diputados.

Aun es tiempo, Señor; antes que las nuevas Córtes, producto de la violacion completa de las leyes y de la arbitrariedad mas absoluta, sean con su Constitucion legitimadas; antes que se declaren en Convencion, sin que tengais en ellas á vuestros leales partidarios, á quienes ha procurado este Gobierno alejar del Parlamento por medio de las mayores violencias; antes de que el país sorprendido y avergonzado de tanta audacia, sea víctima de la anarquía; dad una prueba de amor á esta pátria tan trabajada por las discordias de los partidos, que en vuestras manos está el asegurar la paz del reino y la corona para vuestros hijos.

El país desea la verdadera libertad que se funda en el órden; la extricta observancia de las leyes; la libre accion de la justicia; la moral practicada, no declamada, y el esplendor del Trono. Está cansado de fascinadoras promesas y de habilidosos discursos, con los que se da aliento á la anarquía y se roba la paz y el pan al pueblo; ansía ver un Gobierno fuerte y estable que dé garantía á sus grandes intereses comprometidos, y mi humilde voz que es en este instante el eco de la opinion pública, cumpliendo como leal y honrado al elevarla hasta las grandes del Trono.

Aún es tiempo, Señor; no olvideis las célebres frases del bravo general Topete, á quien hoy cierra el Gobierno, lo mismo que al vencedor de Alcolea, las puertas del Parlamento, el iniciador de la revolucion de Setiembre, pronunciadas en una ocasion solemne: *El partido constitucional os defenderá mientras V. M. quiera ser defendido.*

Dos meses hace que el partido radical está al frente de los destinos públicos; si cumpliera los tres..... ¡ay de la libertad! ¡ay de la dinastía! ¡ay de la pátria!.

Madrid 29 de agosto de 1872.—Señor... A los R. P. de V. M.

RAMON GARCÍA SANCHEZ.

GERONA 3 DE SETIEMBRE DE 1872.

CONTRADICCION LAMENTABLE.

A *La Provincia* le vá á suceder lo que al Jesuita Oldecorn, que despues de hacer creer al pueblo inglés que era un santo, descubrió el mismo pueblo las conspiraciones en que estaba metido para matar su libertad y le condenó á morir ahorcado y al colega, si bien no le concedemos la importancia que tenia Oldecorn ni mucho menos, le reconocemos la parte de jesuitismo de aquel, pues el colega está para los republicanos de Gerona y su provincia en una situacion análoga. Él nació al calor del entusiasmo republicano, no de los *benévoles* hoy, sinó de los federales de siempre; él vino al estadio de la prensa á representar á un partido digno que jamás abdica ni prostituye su honor y doctrinas; él consiguió mistificar á los que le debia la vida aparentando una cosa y siendo otra, ó mejor dicho, pregonando en sus columnas una doctrina y confabulándose en los ministerios de la intriga para anular todos los esfuerzos de los que siempre á vistas claras trabajan y nunca se alian con elementos estraños para perjudicar la causa que defienden cuya bandera sostienen enhiesta con dignidad y valor, y como una cosa parecida háçia el jesuita flamenco en 1,605, castigo, sinó igual, equivalente creemos va á sufrir *La Provincia* en 1872.

Efectivamente; Oldecorn decia una cosa y hacia lo contrario; conspiraba contra aquello que ante el público defendia; *La Provincia* escribe una cosa y hace lo contrario de lo que escribe, pues no comprendemos como aquel que quiere derribar la monarquía á la monarquía ayuda á sostenerse dándole fuerza robada de la propia, como no comprenderíamos que quien ama á la monarquía apoyara á la república dándole diputados que podian en caso contrario ser un obstáculo al desarrollo del sistema al propio tiempo que impúdicamente se digera lo antitético ante el público.

Por fortuna, los republicanos á quienes *La Provincia* queria hacer instrumentos de sus manejos é intrigas, han conocido á tiempo el engaño y han sacudido el polvo de una incalificable benevolencia para colocarse resueltamente en el lugar señalado por el propio honor desde donde han luchado con sus propias fuerzas, no contra su partido como el colega dijo y pretendió sostener debilmente, sinó contra el partido dominante monárquico de teoría y traidor en sus actos, contra los candidatos radicales apoyados por los hombres de *La Provincia* en perjuicio del candidato federal Figueras á cambio de concesiones tan indignas como la indignidad que en sí encierra la traicion misma, traicion que nunca puede justificarse, porque como dice Segur, la traicion nunca puede ser una virtud aun cuando preste sus servicios á la causa mas legítima del mundo, porque siempre y en todos los casos es infame y mas en política, la cual no es otra cosa en concepto de Addison que la franqueza y la probidad y una falta en política, dice Talleyrand, es peor que un crímen: de modo que la situacion en que hoy se encuentra *La Provincia* no es otra cosa que el prólogo de la espiacion á que se ha hecho acreedora con su benevolencia para con los radicales y su falta para con los verdaderos republicanos.

Pero el colega en su inocente impericia cree que con atacar á los liberales conservadores y dirigir cuatro vulgaridades á *La Lucha* consigue desvirtuar el efecto de sus alianzas y disipar el resentimiento de los federales, y en verdad que está equivocado, pues si hubiera estudiado Oftalmoscopia veria su falta de conocimiento práctico que para conocer nuestro temperamento tiene en la actualidad. No somos nosotros los que necesitamos rechazar las genialidades de los *benévolos* que ni nos martirizan ni nos incomodan, son los hombres de *La Provincia* los que necesitan depurar en el crisol del arrepentimiento su conciencia curándose esa enfermedad apeflegmática que solo le debilita y la momifica despiadadamente.

Cuantas veces hemos pretendido entablar polémica con el *benévolo* colega sobre la justicia ó injusticia de su benevolencia en nuestro concepto y en el de los federales, criminal, otras tantas nos ha demostrado que sabe conjugar muy bien el verbo aporrar, porque si hubiera salido de esa concha nada benéfica tras la que se esconde, y hubiera luchado en buena lid, nosotros le hubiéramos dado á su tiempo remedios apodópnicos con que remediar el perjuicio que, efecto del cansancio hubiera sufrido en sus órganos respiratorios hasta haber conseguido el que nos persuadiera de que la coalicion federo-radical ha sido conforme los mandatos del Directorio, empresa difícil de llevar á feliz término dada la demasiada buena fé y juventud de *La Provincia*: no lo hace así: huye del terreno de la razon, y si bien *La Lucha* es para el flamante federal su antiguo Bezote indio con el que adorna sus columnas, lo usa tan desgraciadamente que á la legua descubre su falta de costumbre en saber usar ciertos adornos; de modo que al imitar á las modernas egipcias con esa clase de pendientes y postizos estravagantes, mas bien se convierte el colega en un verdadero esfenocéfalo, que con la seriedad y grave continente de todo periódico sério que aspira nada menos que á ser órgano de un partido *partido* por su culpa y para su desgracia, porque compasion causa actualmente *La Provincia*.

Desengáñese el colega; le han conocido y le conocemos su táctica y por tanto es inútil que machaque en hierro frio dirigiendo á *La Lucha* sueltos que solo identifican la perturbacion en que los *benévolos* están sumidos: cuando quiera discutir ese asunto, vengan razones y no evasivas improcedentes que nos hacen reir y nunca nos molestan, porque ¿qué culpa tenemos de que los verdaderos federales hayan descubierto que *La Provincia*, apesar de haber procurado envolver su hipocresía con el manto del sacerdote apotáctico cuyas doctrinas ha proclamado farisáicamente, pertenece en cuerpo y alma á la secta fundada por el célebre Bentham cuyo único principio del bien es la utilidad, utilidad que los pocos benévolos se apropian en provecho propio á imitacion del Leon de la fábula?

Hemos dicho que la coalicion federo-radical es una abdicacion vergonzosa contraria á los principios republicanos y al Directorio, ¿quiere *La Provincia* sostener lo contrario? Pues vengan razones y aquí estamos para probarle nuestra afirmacion. Lo demás es lo que se llama música celestial; evasivas en tonto.

GACETILLA GENERAL.

—Los federales *benévolos* se entretienen ahora en buscar amigos que escriban cartas laudatorias en favor del comité coalicionista y en contra de los verdaderos federales.

El cencerro de Figueras, vulgo *Ampurdanés*, periódico cuya patrona es santa tijera y cuya mision no es otra por lo visto que tirar coces contra el aguijon, dar ciento en la herradura y ninguno en el clavo é ignorar lo que defiende en política, pública, además de unas gacetillas *clásicas* de su peculiar inventiva, un remitido ó cosa parecida firmada por los federales de Castelló de Ampurias, en cuyo documento se aplaude la coalicion á cambio del desarme de aquellos voluntarios y se dirigen unos cuantos *piropos* á los que no han obedecido á un comité hemafrodita políticamente hablando, puesto que tiene de radical y de republicano la mitad de cada cosa y adapta su conducta segun los impulsos del viento reinante en la córte para no perder nunca, que es lo que mas le importa.

Dejando á un lado el remitido, ó lo que sea, de los federales de Castelló á los cuales contestará nuestro corresponsal sin duda alguna como merece, vamos á ver si esta vez somos mas afortunados que otras. ¿Quiere *El Ampurdanés* discutir la cuestion de *coalicion* federo-radical? ¿Quiere defender la conducta del comité provincial que se separó del Directorio? Pues nosotros deseamos llevar la contraria discutiendo no á son de cencerros, sino con argumentos y documentos fehacientes.

¿A que no acepta *El Ampurdanés*? ¿A que no acepta *La Provincia*? ¿A que no?

—El pito radical ha resucitado en una imprenta distinta de la en que murió por su amor á la *Inglaterra*.

Por supuesto, la emprende con nosotros con tanta fuerza, que mas bien parecen sus columnas un bazar de soldaditos de plomo que un *depósito* de argumentos numismáticos: es una verdadera pasquinada tan llena de plagios, tan mal aplicados como el numismático que debia decifrar la célebre lápida.

¿No les parece á VV. que es muy cómodo vertirse con ropas agenas? Pues el *pito* nos quiere regalar lo que movidos á compasion le hemos prodigado. Vamos, es el *pitillo* un verdadero centon, pero tan insulso como desgraciado.

Padece de *arranquera* y quiere disimularlo el infeliz; su *sin fonditis* crónica le hace mudar de establecimientos tipográficos como de color y por mas que tome medicamentos Bezoardicos, su mal no tiene remedio; morirá, morirá y no de apoplegia por cierto, y *La Lucha* su constante pesadilla, le cantará el *gori, gori* de nuevo y repetirá la necrología.

Cumplido el deber de anunciar la resurreccion del pito y pronosticar la *dilatacion* de su vida, volvemos á encerrarnos en el silencio para no ocuparnos mas de ese desgraciado numismático que va buscando lápidas que descifrar. Y aquí paz y despues.....

—No es cierto como anteayer se decia que los carlistas se hayan llevado el importe del 12 0[0] impuesto por Saballs sobre la contribucion territorial que pagarán los contribuyentes de dicha villa tan pronto como el gefe carlista mencionado así lo exija, noticia que circuló con caracter de verdera con con motivo de haber el dia primero entrado y permanecido en Bañolas, mas de cinco horas, una faccion de 40 hombres al mando de Barrancot.

Como el asunto se presta á reflexiones, aplazamos para mañana la publicacion de la correspondencia que hemos recibido de dicha villa en la cual nos manifiesta nuestro corresponsal la situacion comprometida y el continuo peligro y zozobra en que viven aquellos honrados y, hasta hace poco tiempo, traquilos vecinos.

¿Que hacen esos federales de pega que no se oponen á las exigencias de los enemigos de la libertad? ¿Que liberalismo es el suyo? ¿Si los voluntarios nada hacian y no haciendo nada los carlistas nunca entraron en la poblacion ¿que hacen esos valientes benévolos que así consienten el que las facciones conviertan á Bañolas en cuartel general? ¿Como es que D. Sebastian no acude al frente de su legion federo-radical en auxilio de Bañolas y bate con denuedo y bizarria á esos defensores del Terso que tanto ódia segun confesion própia?

¡Ah! ya sabemos que no es lo mismo defender de hecho á la libertad que hechársela de patriótero; ya sabe el Señor que no es lo mismo pesar fideos que empuñar un fusil; ya saben los radicales que no es lo mismo comer el puchero del presupuesto que exponer la vida; ya saben los benévolos enfin, que no es lo mismo desacreditar á los voluntarios de la libertad y conseguir su desarme, que ocupar el puesto de estos y defender lo que nunca han defendido. Por fortuna no nos coge de sorpresa esta conducta, pues ya sabemos hace tres años. que hay mas carlistas-republicanos que republicanos-liberales y por tanto que la cabra siempre tira al monte.

—Queremos dar gurto á *La Provincia* y evitarle incomodidades. Que desea el colega ¿que digamos que los individuos de la Comision permanente son unos Salomones? Pues pierda cuidado lo diremos pero es necesario que ya que son Salomones les encargue *La Provincia* que no lo disimulen tanto.

—No hay que cansarse *tramposos politicos*; *La Lucha* goza de completa salud y lo que es mas, gozará; *La Lucha* vive y vivirá para evidenciaros, confundiros y seguir vuestros pasos hasta que desaparezcais de la escena política, hasta que ponga sobre la tumba del radicalismo una lápida inentiligible á todo *numismático*, en donde constará con caractéres fonéticos para vosotros, vuestras traiciones, vuestras apostasías y vuestros crímenes políticos. Conque luchad, que *La Lucha* vencerá.

—*Aquel* que escribe *sobre la fina arena*, va dando pruebas de su *numismatica*. Ahora se ha empeñado en examinar las columnas de *La Lucha* rebuscando *errores de caja*, voces anticuadas etc. etc: trabajo de verdadero *numismatico*. Anteayer empezó su tarea, pero fué tan desgraciado, que en vez de dar en el blanco, confirmó la opinion en que es tenido.

—*La Provincia* dice que *La Lucha* sufre *hambre* porque no come del presupuesto desde hace tiempo.

Sin duda el colega debe conocer algun federal que cobra del presupuesto y no trabaja ni figura como empleado, cuando así habla de *La Lucha*, cuyos redactores ni han sido, ni son empleados y si lo fueran, cumplirian con su deber y ganarian el sueldo con su trabajo en vez de cobrar sin ir á las oficinas, pues para nosotros el empleado es un hombre honrado que cambia sus servicios por su sueldo, que trabaja y consume su existencia á cambio de una miserable paga que muchas veces no alcanza á cubrir sus necesidades.

Esos son los empleados que así pueden llamarse; los que cobran sin trabajar y los que cobran sin saber trabajar, no son empleados, estafan á la nacion. Nosotros no estamos en ningun de esos casos.

EFEMÉRIDES.

2 setiembre 1809. El general Alvarez dispone que una columna vaya á recojer, del monasterio de S. Daniel, los efectos que el enemigo en su retirada habia dejado, lo que se verificó puntualmente. Por la mañana el general Claros con el presbiterio Rovira, que habian quedado á la izquierda del Ter, sostuvieron un fuerte tiroteo con los sitiadores. Al anochecer salió el general Garcia Conde con su division, dajando en la Plaza un refuerzo de 2.790 hombres; dirigiose hacia el Ter, pero hubo de retroceder por haber crecido mucho las aguas, y por estar ocupado por gran parte del ejercito sitiador.

3 setiembre 1111. Muere en Gerona el obispo de esta diocesis Bernardo Umberto.

1809. Sale el general García Conde de Gerona por la parte de Levante, y llegando sin dificultad á Hostalrich, se incorporó con el general Blake.

COMUNICADO.

Sr. Director de *La Lucha*.

Gerona 2 de Setiembre de 1872.

Muy Sr. nuestro: Rogamos á V. se sirva insertar en su respetable periódico para inteligencia del público y satisfaccion de nuestros amigos, los siguientes hechos que han tenido lugar en la tarde de ayer en la casa donde se halla establecida la oficina de Correos. . . . .

Serian las siete de la noche cuando, despues de comer en el cuarto piso que habitamos, bajamos la escalera con objeto de ir al café y en el piso segundo fuimos detenidos por el subinspector de policía que, con fuerza de órden público, nos intimó la detencion hasta nueva órden á consecuencia, segun oimos de haberse verificado un robo, supuesto ó verdadero, en dicho piso.

Como puede interpretarse en algun modo la detencion de los que suscriben, el registro de que fué objeto su aposento y equipaje, así como las apreciaciones que se permitió la señora de la casa diciendo á voces que los ladrones estaban dentro de la misma, cúmplenos decir, no con objeto de sincerarnos, sino con el de contribuir á que se haga toda la luz posible en este asunto, que el mencionado robo si se verificó su proyecto y realizacion ha debido salir del interior de la misma habitacion, porque segun se dice, los presuntos ladrones se dirigieron á ciencia cierta al lugar donde estaba el dinero que se llevaron, despreciando la vagilla de plata y un reloj de oro que segun dicen estaba á la vista. Estas circunstancias son dignas de llamar la atencion del Sr. Juez, así como la de que los autores no temieron encontrarse con algunos de los empleados de correos ó sus familiares, de los que seguramente uno ú otro pasa casi cada cinco minutos por la escalera.

Hay otra circunstancia digna de tomarse en cuenta, y es, que segun de público se dice, un pariente íntimo de la familia robada, es inteligente en cerragería y parece que no tiene los papeles muy limpios.

Si juzga V. dignos estos renglones de correccion en algun tanto, sírvase V. hacerlo, y disponer de sus atentos S. S. Q. B. S. M.

Por mis colegas y por autorizacion.—E. Peyron.

ULTIMA HORA.

La prensa asociada de Barcelona, publicó anoche los siguientes telégramas:

Madrid 31 de agosto.

Dícese que un dato que puede arrojar gran luz en la causa sobre regicidio es un decumento hallado en el traje del reo Pastor.

Se han recibido en la secretaría del Congreso varias actas.

Es falsa la noticia de haberse declarado en situacion de reemplazo á algunos oficiales de artillería.

Ahóndase la division entre los carlistas. Varias partidas se han negado á obedecer las órdenes del pretendiente, mientras no varien las personas que le rodean.

Es falso que haya habido desórdenes en Bejar.

Mañana llegará el señor Martos.

Todos los prelados han contestado á la circular del ministro de gracia y justicia sobre los sacerdotes que se fueron á la faccion.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Nonito ob., S. Simeon Estita y Sta. Serapia vg.

SANTO DE MAÑANA. Stas. Candida, Rosa de Viterbo y Rosalia.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la iglesia de la Catedral descubriéndose á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde, y reservándose á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la tarde.

Director; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

Seccion Mercantil.

MERCADO DE FIGUERAS DEL DIA 29.

	HECTÓLITRO. Máx.º Pes.	cent.	Min.º Pes.	cent.
Trigo.	22	50	20	»
Centeno.	13	75	»	»
Mezcladizo.	17	50	»	»
Maiz.	16	25	»	»
Habas.	13	75	»	»
Habones.	15	»	»	»
Arbejas.	12	50	»	»
Mijo.	16	25	»	»
Panizo.	15	»	»	»
Cebada.	10	»	»	»
Avena.	8	13	»	»
Habichuelas.	30	»	»	»
Aceite de 1.ª	82	70	»	»
Aceite de fáb.ª	80	70	»	»

BARCELONA.

Cotizacion oficial del dia 29 de Agosto de 1872.

EFECTOS PÚBLICOS.

	C. desembolsado. Reales	QUEDA. Dinero,	Papel.	Observaciones
Titulos al portador 3 por 100 consolidado interior.	»	26'80	26'85	p. 00 valor
Id. id. id. esterior, emision de 1867. .	»	31'50	31'65	
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles.	2000	52'40	52'60	
Bonos del Empréstito de 2 mil millones. .	2000	73'25	73'50	
Billetes de calderilla. Séries B. y C. . . .	»	96'	96'25	

BOLSIN

Consolidado 26'80, 82 1|2, 75 y 80 quedando á las diez á 26'80 operaciones.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15. bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.